

## Informe de Mercados 2Q Junio - 2020

La evolución de los mercados financieros durante el primer semestre de 2020 ha estado marcada por la irrupción del coronavirus y el desarrollo del mismo. Siendo todavía pronto para conocer sus consecuencias, sí parece claro que la economía sufrirá un fuerte impacto en el año en curso y probablemente también en los años venideros.

El comienzo del ejercicio pierde relevancia ya, una vez que empezamos a entender que el virus iniciado en China se extendería sin remedio en el resto del mundo. Los bancos centrales, que todavía tenían margen, bajaron los tipos de interés y comenzaron a inyectar liquidez en el sistema con distintos modelos de acciones. Los gobiernos, conscientes también de la gravedad de la situación, reaccionaron con contundencia aplicando distintas medidas fiscales para reducir el impacto de la paralización económica.

En los mercados de renta fija, los activos más seguros actuaron como refugio y vieron caer sus rentabilidades. El bono estadounidense a 10 años tuvo un comportamiento espectacular, cayendo su rentabilidad desde 1,92% al comienzo del año hasta 0,65% al cierre de junio. El bono alemán, que ya partía de una rentabilidad negativa, acabó incluso más abajo, al -0,48%.

Las referencias de los países periféricos como Italia o España terminaron en niveles de rentabilidad muy parecidos al comienzo del año (1,24 y 0,46% respectivamente), si bien por el camino sufrieron una gran volatilidad por la preocupación ante los efectos del parón económico en sus débiles balances.

Los mercados internacionales de acciones corrigieron con fuerza entre mediados de febrero y marzo, en algunos casos por encima del 30%, para recuperar posteriormente gran parte del terreno perdido. En general, los bajos tipos de interés y las fuertes medidas institucionales aplicadas fueron el catalizador de tal reacción positiva.

Al cierre del semestre, los índices generalistas de renta variable acabaron en negativo. Los estadounidenses en menor medida, como el S&P (-4,0%) o el Dow Jones (-9,6%). Los europeos, con mayor contundencia, como el MSCI-Europe (-12,8%), el alemán DAX (-7,1%), el francés CAC-40 (-17,4%) o el español Ibex-35 (-24,3%). La excepción positiva fue el índice tecnológico norteamericano Nasdaq, que subió un 12,1% en el mismo periodo.